

todo el Orbe; y las felicidades, que este Reyno se promete en su tranquilisimo gobierno. Pusose este mote en el acostumbrado lugar: *Dignos ad sydera tolles*. Y en el pedestal este

## EPIGRAMMA.

*Clarus honor caeli mirantibus additur Astris*

*Delphinus quondam gloria torva maris.*

*Neptunum optatis amplexibus Amphitrites*

*Nectuit; & meritum sydera munus habet.*

*Talia magnanimus confert Moderator aquarum*

*Praemia: Neptunum, Mexice, plaude tuum.*

*Delphinus Ponti ventorum nuntiat iras,*

*Cum vario ludens tramite scindit aquas;*

*Caeli Delphinus fixo cum sidere fulget;*

*Omnia foelici nuntiat auspicio.*

## Argumento del septimo lienço.

EN el septimo lienço (que fue el superior de la calle siniestra) se copió la gloriosa, y célebre competencia, que nuestro Neptuno tuvo con Minerva: sobre poner nombre à la Ciudad de Athenas, como lo refiere Plutarco, à quien sigue Natal con toda la escuela Mythologica. Era Athenas centro, y cabeça, no solo del Mundo, sino de las Ciencias, y llamada *Doctissima*, como la llamó Ovidio en vna de sus epistolas:

*Atque aliquis Doctas iam nunc eat, inquit Athenas.*

Y como en las competencias de ingenio; *Nihil difficilius, quam cedere alteri*, fue necesario, que todo el coro de los Dioses asistiese al docto desafío; porque aunque dize Ciceron: *Silent leges inter arma*, no sucede así en las guerras del entendimiento; porque como las leyes no son otra cosa que sus mismos discursos, ordenados confor-

ne

me à la recta regla de la razón, è igual *syndéresis*; y como es cierto, que *vexatio dat intellectum*: nunca mas fecundo los produce, que quando con el calor de la disputa se mueven, y representan las especies, que estaban mas remotas, y escondidas; pues como era desta calidad (y no de las que dize Platon: *Propter pecuniarum possessionem omnia praelia fiunt*) fue necesario, que la atendiesen, y juzgasen los Doctos. Reduxose la ingeniosa contienda à demonstracion, que es mejor testigo de los meritos: y entonces hiriendo la tierra con el Tridente el gran Neptuno, salió vn sobervio cavallo despreciando la tierra, que le avia producido; y anunciando guerras con sus sonoros relinchos, como dize Lucano con su acostumbrada elegancia:

*Primus ab aquorea percussis cuspidis saxis*

*Thessalicus sonipes, bellis feralibus ornatus.*

Siguióse la demonstracion de la Diosa, y fue vna hermosa Oliva, dando verdes anuncios de paz en sus floridos ramos, como lo dize Natal, citando à Plutarco: *Quippe cum eo tempore equum invenisse dicatur, cum in Areopagum cum Minerva in contentionem descendit, de Nomine Athenis imponendo, cum ipse equum hominibus, Minerva Olivam munus attulit*. Pareció à los Juezes digna de la victoria la docta Diosa; y el mismo Neptuno le cedió el triunfo, cumpliendo con la obligacion de docto, y Cortesano: quedando el mas triunfante con el rendimiento, que ella con la victoria, tomando el consejo de Ovidio:

*Cedere pugnanti, cedendo victor abibis.*

Si ya no es, que digamos, que ser Neptuno vencido de Minerva, fue vencerse de su propia sabiduria, entendiéndola en ella; pues aunque la comun opinion es, que nació de la cabeça de Jupiter, como afirma Procelio libr. de Amor:

*Ad Pallas magni Iovis orta cerebro.*

X

Y Homero: *Iovis filia gloriosa Tritonia*. Alciato tambien lo dize en vn Emblema:

Alc. Emb.

1.

*An quia sic Pallas de capite orta Iovis?*

Y Lucano: *Hanc & Pallas amat, patrio qua vertice nata.*

Y otros sin numero. Pero contra estas autoridades dize Natal, citando à Pausanias in lib. Mytho. *Scriptam reliquit Pausanias in Atticis, Minervam Neptuni, & Tritonidis Paludis Filiam fuisse*. Y Herodoto repite las mismas palabras. De donde se puede inferir, que dezir, que Neptuno engendró à Minerva, fue dezir, que fue sabio, y que como tal produjo actos de sabiduria: y dezir, que fue de ella vencido, no fue mas que dezir, que se sujetaba à las reglas de la razon, que es la verdadera libertad, como lo afirmó Plutarco: *Rationi servire vera libertas est*. Y vencer (como lo hazen todos los sabios) la parte superior del hombre à la inferior, refrenando sus impetus desordenados: quizá para darnos à entender esto, fingieron ser cavallo el vencido, y oliva la vencedora. Y que esta sea symbolo de las Ciencias, se colige de Natal, donde dize: *Cum verò oliva fructus ad omnes artes sit accommodatus, oleum scilicet. Omnes denique artes Minerva invenisse creditur, nam profecto nulla est ferè ars, quae non oliva beneficio utatur*. Y compruebase con lo que dize Herodoto, que quando el Oraculo de Apolo mandò à los de Epidauro hazer aquellas Estatuas, preguntando si serian de oro, ò plata? Respondiò, que no, sino de oliva, porque como Dios de las Ciencias se debia de agradar en el arbol, que las symbolizaba; y añade el mismo Herodoto, que solo avia olivas en Athenas: quizá por esso, solo en Athenas avia Ciencias. Pues que el cavallo sea symbolo de la parte animal del hombre, dalo à entender en vno de sus Hieroglyphicos Pierio, que tiene por titulo: *Frenata ferocitas*, donde dize: *Vulgarissimum est illud*

Pier. Val.

*Illud argumentum, hominem invicto, ferocique animo imperio tamen, & rationi obsequentem, hieroglyphicè per frenatum equum significari*. Y añade: *Animal nimirum ferox, atque magnanimum, quod leges tamen subijt*. Por su innata ferocidad, y desasiego, contrario en todo à la serenidad de la sabiduria. Y asì, Homero pintò à Marte en vn carro, que lo tiraban cavallos, para significar lo sanguinolento, y furioso. Con lo qual queda probado, que en Neptuno fue hazaña, y no cobardia el ser vencido; pues no era otra cosa Minerva, que su proprio entendimiento, à quien sujetaba todas sus acciones, para conseguir doblada victoria; pues (segun Seneca) *Bis vincit, qui se in victoria vincit*. Y el ser vna cosa Minerva, y Neptuno, aunque debajo de diversos respectos, se prueba en que se les atribuian vnas mismas cosas; pues siendo el Toro sacrificio de Neptuno (como lo dixo Homero.

*Cyanæos crines taurum macletur habenti.*)

Se lo sacrificaban tambien à Minerva, como lo dize Natal, el qual dize, que era este, ò vna Vaca, su victima; y lo comprueba Ovidio:

— *Macletur Vacca Minerva.*

Y siendo Dios de los Edificios Neptuno, los atribuyen tambien à esta Diosa; y dize el citado Natal: *Hac prima edificandi viam invenisse dicitur, ut testatur Lucianus in Hermodito: inquit enim fabula, Palladem, Neptunum, ac Vulcanum de artificio contendisse, atque Neptunum taurum fabricasse. Palladem excogitasse domum*. De donde se colige, que Minerva en este sentido no es distinta de Neptuno, sino su propria sabiduria. Pues què mas elegante, y propria representacion de nuestro Principe, que vno que alcagò tan gloriosos vencimientos de si mismo? Y que sujetò tanto à la regla de la razon sus acciones, q se preciò de ser vencido de su propria sabiduria? Gloriese desde oy mas esta Nobilissima Ciudad en su Neptuno sabio; pues la gobier-

na aquel à quien solo la razon gobierna; pues dize Plutarco: *Pessimus est Imperator, qui sibi ipsa non imperat.* Y Erasmo: *Neceffe est, ut Princeps Consultorem habeat in pectore.* Explicò algo deste primoroso vencimiento el mote, que fue: *Dùm vincitur, vincit.* Y en el pedestal este

## EPIGRAMA.

*Desine pacifer à bellantem; Pallas, olivà,*

*Desine Neptuni vincere, Pallas, Equum.*

*Vicisti: donaſque tuo de Nomine Athenis*

*Nomen; Neptunus dat tibi & ipse suum.*

*Scilicèt ingenium melior Sapiaentia victum*

*Occupat, & totum complet amore sui.*

*Si tamen hic certas: Neptunia Mexicus audit;*

*Neptuno & Palmam nostra Lacuna refert.*

*Gaudeat hinc felix Sapientum turba virorum;*

*Premia sub gemino Numine certa tenet.*

## Argumento del octavo, vltimo lienço,

EN el octavo, y vltimo lienço (que fue el que coronò toda la montea) se pintò el magnifico Templo Mexicano de hermosa arquitectura, aunque sin su vltima perfeccion, que parece le ha retardado la providencia, para que la reciba de su Patron, y Titular Neptuno, nuestro Excelentissimo Heroe. En el otro lado se pintò el muro de Troya, hechura, y obra del gran Rey de las Aguas; como lo dize Virgilio en el lib. 9. de la Æneid,

*— Annon viderunt mœnia Troia*

*Neptuni fabricata manu, considere in ignes*

Y el mismo en otra parte:

*— Et omnis humo fumat Neptunia Troia.*

Si bien Ovidio sintiò lo contrario en la estipola de Paris à Elena, diciendo:

*Ilion aspicias, firmataque turribus altis*

*Mœnia Apollinea structa canore lyra.*

Y en otra parte:

*Vtilius starent etiam nunc mœnia Phœbi.*

Pero despues concede ser Neptuno, quien los edificò en compania de Apolo.

*Iade nova primum moliri mœnia Troia*

*Laomedonta videt, susceptaque magna labore*

*Crescere difficili, nec opes exposcere parvas.*

*Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi*

*Mortalem induitur formam, Pirygiaeque tyranno*

*Edificant muros.*

Mas por concordar estas opiniones, ò porque Macrobio en sus Saturnales, alegando à Higinio, dize, que Neptuno, y Apolo fueron los Penates de Troya (à los quales llamaron *Dij Magni*) y que estos edificaron juntos los muros: se pintò en el tablero à Neptuno, como dueño principal de la obra, con muchos instrumentos de Arquitectura, y à Apolo con la Lyra, à cuyo son obedientes contra su natural inclinacion, que es: *Tendere deorsum*, se levantaban las piedras à componer la mysteriosa fabrica, ayudando con su dulçura al soberano Arquitecto Neptuno. Explicò el mote, que fue: *Construit imperans, sed suavitate comite.* Y en el pedestal esta

## OCTAVA.

SI debiò el Teucro muro à la asistencia  
Del gran Neptuno fuerça, y hermosura,  
Con que al Mundo ofentò sin competencia  
El poder de divina Arquictetura:

Aqui

Aquí à Numen mejor la providencia;  
Sin acabar reserva esta Estructura:  
Porque reciba de su excelsa mano  
Su perfeccion al Templo Mexicano.

**L**As quatro Bafas, y dos Intercolumnios de los pedef-  
tales, se adornaron de seis Hieroglyphicos, que sym-  
bolicamente expreffassen algunas de las innumerables  
prerogativas, que adornan à nuestro esclarecido Princi-  
pe: y por no salir de la idèa de Aguas, se previno dedu-  
cir las, y componerlas todas de Empresas Maritimas; qui-  
zà porque siendo de Aguas se afsimilan mas con su clari-  
dad à sus inclitas virtudes, y heroycas hazañas.

### Primera basa de mano diestra.

**T**Uvo Neptuno muchos Templos consagrados à su  
Deidad, y todos famosos. El mas cèlebre fue el que  
estaba en el Isthmo, como refiere Cartario, en el qual (co-  
mo ya queda dicho) estaba Neptuno con su esposa Am-  
phitrite, à quienes acompañaban todos los Dioses Mari-  
nos, que como feudatarios à su suprema Deidad, le acom-  
pañaban obsequiosos. Tuvo otro Templo (segun el mis-  
mo Cartario, citando al divino Platon) entre los Atlan-  
ticos de no menor ostentacion; pues dize, que estaba en  
èl la estatua de este Dios de tan eminente estatura, que  
llegaba con la cabeça à las bobedas del Templo: *Tamque  
ingens erat (dize) ut capite altitudinis Templi fastigium con-  
singeret.* De otro muy cèlebre haze memoria el mismo  
Autor, que huvo en Egipto, en el qual estaba como  
alumno suyo pintado el Dios *Canopo*, que (segun dizen,  
avia sido Piloto de Menelao) como refiere Cornelio Ta-  
cito; y por averle dado sepulcro en aquella Ciudad, se lla-  
mò

mò tambien ella à honor suyo *Canopo*. Al qual, porque fue  
doctissimo en la Nautica, dieron adoracion: y con èl al-  
cançaron aquella docta victoria de los Chaldeos, cuyo  
Dios era el Fuego à quien venció *Canopo*, por ser de  
Agua. Copiose, como lo describe Cartario, diziendo: *In  
quodam Templo Neptuni, quod erat in Egipto, Canopus Me-  
nelai Nauta colebatur; qui post mortem in astra translatus di-  
cebatur. Eius effigies erat crassa, brevis, & quasi rotunda, collo  
oborto brevissimis cruribus.* Pintose sobre vna hoguera, cu-  
yas llamas invisiblemente extingua, aludiendo à la vic-  
toria ya referida. Y aplicandose à que los Heroes exce-  
lentes, qual lo es nuestro Heroyco Principe, no solo triú-  
fan, y vencen en sus personas, mas aun en las de sus Mi-  
nistros, que en nombre suyo consiguen en la paz, y en la  
guerra gloriosos triunfos, con el aliento que les influye el  
Principe. Pusose este mote: *Sufficit umbra.* Y mas abaxo  
esta Redondilla:

**B**ien es, que al fuego destruya  
Canopo por sutil modo:  
Que para vencerlo todo,  
Bastaba ser sombra tuya.

### Segunda basa de mano diestra.

**S**Abida es la historia de los Gigantes, que (dexando lo  
historial, en que se funda, como que fuesse aquel so-  
bervio Nembrot, su Caudillo, para assaltar el Cielo) dizen  
los Mytologicos aver hecho guerra à los Dioses, como  
lo dize Eusebio Cesariense, y Josepho, y lo toca Ovidio,  
diziendo, que eran hijos de la tierra.

*Terra ferus partus immania monstra Gigantes  
Edidit ausurus in Iovis ire Domum.*

Y Lucano:

*Aut si terrigenae tentarent astra Gigantes:*  
 Pero Homero los haze hijos de Neptuno, y de Iphimedia:

*Vxor Aloeï post banc est Iphimedia*

*Visa mihi, quæ Neptuno duo pignora magno*

*Edidit: hi parui sunt primo tempore nati,*

*Otus diuinus valde inclitus inde Ephialtes.*

Atribuyeronelos à Neptuno, porque (como dize Natal),  
 citando estos versos:

*Elatos animo enim omnes, & omnes strenuos*

*Filios, & amicos dicunt, & amatos à Neptuno.*

Que todos los de generosos, y altos animos, se juzgaba  
 fer hijos de este Dios. Y si ningunos son mas propios hi-  
 jos del hombre, que sus pensamientos, no solo por la na-  
 turaleza mas noble del alma, que los produce, sino tam-  
 bien por el modo de generacion mas absoluta; pues en  
 la corporal siempre vn padre lo es à medias, partiendo  
 precisamente con la madre la mitad de la propiedad de  
 los hijos; lo qual no sucede en los conceptos del alma, si-  
 no que plenamente son suyos, sin mendigar para su pro-  
 duccion favor ageno. Con quanta razon podremos de-  
 zir, que nuestro Principe es padre de pensamientos Gi-  
 gantes, que con mejor titulo, que los fabulosos hijos de  
 Neptuno, arrebatan el Cielo? Pues si este en las Sagradas  
 Letras padece fuerça, y lo arrebatan los animosos: à nin-  
 guno mejor, que à su Excelencia toca este tan glorioso  
 assalto. Pintose, para expressar el concepto, vn Cielo, à  
 quien arrebataban vnas manos, y vn mote, que dezia: *Aut*  
*omnia, aut nihil.* Y mas abaxo esta Quintilla:

**R**omper el ceruleo velo  
 Pretenden siempre constantes:

Que en tu Catholico zelo

Tus pensamientos Gigantes,

No aspiran menos, que al Cielo.

Pri:

## Primera basa de mano siniestra.

**Q**ue el Mar sea mayor que toda la tierra, es cosa tan  
 sabida, que no necesita de prueba; pues para que  
 esta se descubriese, fue necesario, que Dios mandasse al  
 Mar, que se retirasse: *Congregentur aqua, quæ sub coelo sunt*  
*in locum vnum, & appareat arida.* Y assi se dize, estar las  
 aguas del Mar mas altas, que toda la tierra; y entre los  
 antiguos fue tenuta por cosa tan sagrada, que no osaban  
 echar en ella cosa inmunda; y dize Ciceron, que quando  
 en el Tybre echaban algun malhechor, no lo echaban  
 desnudo, porque no contaminasse las aguas: *Noluerunt nu-*  
*dos in flumen abijcere, ne cum delati essent in mare, ipsum pollue-*  
*rent; quia cetera, quæ violata sunt expiare putatur.* Y assi en  
 los sacrificios vsaban de agua del Mar, para purificar pe-  
 cados; de donde se infiere la grande dignidad de Nep-  
 tuno en ser Dios de aquellos tan dilatados, y nobles Rey-  
 nos, y de tanta muchedumbre de vassallos tan admira-  
 bles, y varios, que dize el Ecclesiastico: *Qui navigant mare,*  
*enarrent pericula eius: & audientes auribus nostris admirabi-*  
*mur. Illic præclara opera, & mirabilia; varia bestiarum genera,*  
*& omnia pecorum, & creatura belluarum.* Y Plinio dize, que  
 ay en el muchas diferencias de animales, y arboles; y que  
 no solo no carece de ninguna cosa de las que ay en la  
 tierra, pero que las tiene mas excelentes: *Rerum quidem non*  
*solum animalium simulacra esse, licet intelligere intuentibus,*  
*quæquam, gladium, serras, cucumim, & colore, & odore similem.* Y  
 fue tan grande la reverencia que le tenian, que no solo  
 creyeron, que podia limpiar pecados; pero que co-  
 municaba vn cierto genero de divinidad assi, que con  
 ella se purificò la porcion de humano. Glauco.

Eccle. 43.  
26.Plin. lib 9  
Nat. hist.

X

Dij